

Movimiento feminista

por María Elena Oddone

Más allá de las noticias

para evitar las muertes.

Decíamos en la nota de la semana pasada que las niñas-madres han sido violadas por individuos a quienes nadie señala ni acusa. No se puede pedir que las autoridades, policías y Justicia garanticen la seguridad de los menores si las mismas personas testigos de estos crímenes practican la política del "no te metás". Esto tiene relación con el respeto sagrado que se tiene generalmente hacia la institución de la familia. La lucha contra la violencia doméstica implica la desmitificación de esa institución. En la familia los niños y las mujeres son apaleados y violados, cuando no asesinados o incitados al suicidio. Esta última determinación se toma cuando no hay salida, cuando toda esperanza se ha abandonado. La familia hoy es todavía una cárcel aunque algunos adolescentes alardeen de liberados. Sigue siendo una cárcel también para las mujeres. Mientras no analicemos la institución de la familia desde un punto de vista crítico son inútiles todas las reuniones, y congresos que tratan el tema de la violencia en forma periférica, sin ir al fondo de la cuestión: la familia.

• El país de la frivolidad

Es éste, nuestro país. La actuación del conjunto roquero Guns N' Roses acaparó la primera plana de los diarios y concitó la atención

del país entero. Parece increíble la cantidad de espacio que la prensa escrita, televisiva y radial les dedicó. El señor presidente de la Nación, y el señor intendente de la ciudad de Buenos Aires opinaron, perdiendo de vista la obligación que tienen de no manifestar sus opiniones públicamente sobre cuestiones de poca monta y que, como funcionarios de altísimo nivel **no les corresponde**. No conforme con dar estas inoportunas opiniones, lo que dijeron ambos funcionarios es peor aún. El señor Menem calificó a los músicos norteamericanos de "forajidos" sin fundamento alguno y aconsejó "no concurrir a verlos". Si un jefe de gobierno extranjero se hubiera manifestado así de un conjunto argentino nos hubiéramos sentido ofendidos.

El señor intendente Bouer dijo que "le gustaría prohibirlos" a los norteamericanos, y el ex coronel Mohamed Alfí Seineldín, desde la cárcel también aconsejó a la gente que "se abstuviera de concurrir al festival de rock", siguiendo la tradicional política militar represora de triste memoria en el país.

Cuando se leen estas cosas se recuerda al padre violento que llevó al suicidio a Cynthia Tallarico y que le prohibía salir y tener las expansiones propias de su poca edad. No es aventurado decir que odian a la juventud quienes hacen de las prohibiciones a los chicos un

sistema de vida. Es el carácter autoritario que no conoce y reconoce el respeto al prójimo sobre todo cuando se trata de la juventud. Son violadores de la libertad, dan un pésimo ejemplo de totalitarismo aunque declamen sobre la democracia.

• El asunto seguridad

El enorme despliegue de fuerzas de seguridad para garantizar el orden durante los conciertos de los Guns N' Roses corrió a cuenta del Estado, es decir que lo pagamos todos. La pregunta es ¿por qué? La respuesta correcta es que los empresarios son los que deberían garantizar la seguridad y el Estado pedirles cuenta si no lo hacen. El Estado no puede convertirse en socio a pérdida de un negocio en el que los empresarios llevan todas las de ganar. La movilización de tanta gente, perros, vehículos, alerta en hospitales, etcétera, significa gasto. ¿Cuándo en este país de la frivolidad, se hablará menos y se defenderán los dineros del pueblo?

Nos recuerda esto la cantidad de gente famosa que vino a llevarse montañas de dólares sin dejar aquí nada. Ellos no tienen la culpa, sino nosotros. ¿Cambiará alguna vez el país de la frivolidad?

• Una vieja y nueva campaña

Una vez más, como hace muchos años, se ha lanzado una campaña para que las madres amamenten a sus hijos. La campaña es agresiva

y mentirosa. En el diario **La Nación** se publicó que la UNICEF dice: "un millón de niños muere por año en el mundo debido a que no son amamantados". Eso es falso porque la mortalidad infantil se debe a la pobreza y si las leches artificiales se mezclan con agua contaminada es porque no hay agua potable y no por culpa de las madres.

En el año 1986, el movimiento feminista salió al cruce de una campaña municipal igual a la de ahora. Las condiciones de pobreza desde entonces se han agravado y no es culpa de las madres. Decía el movimiento feminista que las necesidades imprescindibles de alimentación de una mujer gestante no son satisfechas en la inmensa población carenciada, por lo tanto la calidad de la leche es pobre en proteínas y en calcio, razón por la cual ninguna madre desnutrida está en condiciones de dar salud a su hijo con la leche natural.

Miente la UNICEF cuando dice que la falta de leche materna es la causa de las infecciones y las enfermedades diarreicas. Las mujeres son siempre el chivo expiatorio de los ajustes salvajes. Indigna la culpabilización de las madres, a quienes nunca se las consulta para nada, pero a quienes se nombra para atribuirles las muertes por hambre de los niños a causa de las políticas económicas.

Si la UNICEF sabe que aquí se distribuyó leche contaminada en el plan materno infantil del ministerio de Salud y Acción Social, no se conoce que haya dicho nada de este atentado contra la vida de los niños. Podría abstenerse de culpar a las madres. □

En notas anteriores de esta columna nos hemos referido al maltrato infantil encubierto bajo los eufemismos "educación" y "autoridad de los padres" y sobre la impunidad que gozan los torturadores domésticos de mujeres y niños. Se ha sumado otra tragedia más a las tantas a veces conocidas por medio de la prensa, y que en la mayoría de los casos no llegan al conocimiento del público.

El suicidio de una adolescente de dieciséis años, a quien su padre no le permitió ir al recital de un conjunto rockero y el posterior suicidio del padre, nos hace conocer una tragedia doméstica de larga data. Cynthia Tallarico era frecuentemente golpeada por su padre. Esta jovencita no provenía de un barrio carenciado. Concurría a un colegio privado y religioso, Nuestra Señora del Huerto, de Témperey, y por las fotos publicadas su vivienda es confortable. Era hija única y todos estos datos sirven para desacreditar el mito de que sólo son víctimas los hijos de familias pobres y de pocos principios morales.

Las notas periodísticas hacen una leve referencia a la madre de la niña suicida, dicen que sufre alteraciones mentales. Una reciente investigación realizada en el hospital doctor Braulio Moyano, por quien esto escribe, dio como resultado que todas las mujeres allí internadas habían sido maltratadas. Es muy posible que la madre de Cynthia esté enferma por los malos tratos de su marido. Los vecinos afirman que también ella era golpeada.

Los vecinos de la familia Tallarico, las amigas de la niña y los familiares de éstas dijeron a los periodistas que

habían visto que Cynthia tenía moretones en la cara, huellas de los golpes del padre. Lo que espanta en este relato es la indefensión, la soledad de esta chica que viviendo en una sociedad, en un barrio y rodeada de personas, no tuvo a nadie que la salvara y ni hubo nada que pudiera hacerlo. Su martirio debe haber empezado con su nacimiento. Todos los que hablaron después de la tragedia coincidieron en que el padre era violento.

Si a alguna de las personas que conocían el drama de esta chica se le hubiera ocurrido denunciar al padre en la policía, es muy probable que la denuncia no hubiera podido efectivizarse porque es exigencia de la policía que debe ser la víctima de un delito quien lo denuncie. Tratándose del maltrato de menores, la policía no va más allá de la palabra de los padres, cuya autoridad, mejor dicho autoritarismo, está garantizado por la ley de patria potestad. Si el denunciante no presenta las pruebas del delito, no se lo toma en cuenta. La dependencia del menor en nuestra sociedad es una trampa mortal.

La muchacha suicida concurría a una escuela y es difícil que no estuvieran enterados allí de lo que pasaba en esa casa. La madre era atendida por médicos que también estarían al tanto de la violencia del hombre que desató el drama. La lista de personas allegadas a esta familia es bastante extensa como sucede siempre. Sin embargo las víctimas de la violencia doméstica nunca tienen quienes hagan algo